

January 2013

Fortalecimiento de la competencia lectora

Luis Ernesto Pardo Rodríguez

Universidad de La Salle, Bogotá, equipo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales,
vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Pardo Rodríguez, L. E. (2013). Fortalecimiento de la competencia lectora. *Revista de la Universidad de La Salle*, (62), 113-132.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Fortalecimiento de la competencia lectora

Luis Ernesto Pardo Rodríguez
y equipo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

■ Resumen

El Canon de Lectura de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales parte de la intención institucional de sensibilizar la comunidad en torno a la lectura como baluarte de la intelectualidad y de la sociedad educada; de fortalecer la relación de la lectura con la escritura, en busca de la transformación del pensamiento; y de vincular la investigación disciplinar e interdisciplinar en los postulados misionales para comprender la importancia de lectura en el campo educativo. El Canon cumplió su primer objetivo, sensibilizar la comunidad, pero la evolución permanente del conocimiento apremió la actualización de los textos, para lo cual se gestó en la Facultad un proceso de cualificación que vinculó todos los actores y programas. El valor agregado que presenta el trabajo del Canon son las estrategias sugeridas para su implementación, bajo la premisa que es pertinente el reconocimiento de las experiencias de lectura en cada programa así: la lectura previa, las preguntas orientadoras, la lectura silenciosa sostenida, la lectura en voz alta, lectura por capítulos, la representación esquemática o gráfica de los textos y el seminario investigativo.

Palabras clave: canon de lectura; canon de lectura y escritura; estrategias de lectura; lectura y currículo; canon de lectura e investigación.

* En la construcción del presente texto participaron: Luis Fernando Ramírez Hernández, Ruth Helena Vallejo Sierra y Ángela María Franky Castiblanco.

Crear lectores es mucho más que transmitir una técnica: es algo que tiene que ver con el principio del placer, con las libertades de la imaginación, con la magia de ver convertidas en relatos bien narrados y en reflexiones nítidas muchas cosas que vagamente adivinábamos o intuíamos...

William Ospina

Introducción

La reflexión-acción en torno al Canon de lectura de la Facultad generó diálogos, pensamientos antagónicos, gustos, disgustos, amores, desamores, gustos e interrogantes que han orientado su debate académico: ¿qué libros son los básicos? ¿Cuáles libros fundamentan las Ciencias Económicas y Sociales? ¿Cuáles son relevantes y pertinentes y en qué espacios académicos? ¿Qué libros remiten a otros del mismo canon? ¿Entre cuáles hay puentes? ¿Cuáles animan la producción académica? ¿Qué puentes han construido entre nuestros docentes y estudiantes?

La actualización del Canon de lectura obedece a las políticas institucionales que proyectan desde la lectura, las prácticas de lectura y de lectoescritura, la formación de personas altamente responsables, que cultivan el sentido crítico de su realidad, que orientan sus acciones hacia los niveles profundos de la persona, que fomentan una actitud de búsqueda para la transformación de la realidad socioeconómica del país, todo ello encaminado hacia la búsqueda permanente de su identidad personal y el sentido de sus vidas (EFL, 2008, p. 13). La Facultad de Ciencias Económicas y Sociales como unidad académica, investigadora y docente, vislumbra en su quehacer la innovación, el cambio constante y compromiso con la generación de conocimiento pertinente; fundamentados en los valores lasallistas referidos “al sentido de la verdad y la autonomía de los saberes, la solidaridad y la fraternidad, la honestidad y la responsabilidad social, el respeto y la tolerancia, la esperanza y la fe” (EFL, 2008, pp. 12-13).

El PEUL de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales se fundamenta en tres ejes: la docencia, la investigación y la proyección social; la docencia, enmarcada en el Enfoque Formativo Lasallista se estimula la interacción de las prácticas

de enseñanza y aprendizaje, mediante el vínculo de la lectura, las prácticas de lectura y de escritura, para la formación ética y en valores que fortalezca el aprendizaje autónomo; la lectura permite la dignificación y humanización del ser humano, lo hace crítico de la realidad, interprete de los acontecimientos de su entorno y un entendido de su rol en la familia, en el trabajo y en la sociedad (FCES, 2011, p. 1).

La investigación, desde los lineamientos curriculares cimienta su acción investigativa disciplinar, inter y transdisciplinar, como una función orientada a la interpretación, intervención y transformación del entorno económico y social, con pertinencia e impacto social, para estimular la generación y democratización del conocimiento, en tal sentido, la conexión entre los procesos de investigación, lectura, prácticas de lectura y lectoescritura, es integral, permanente, la lectura de los textos canónicos en ciencias económicas y sociales, permite la identificación de investigaciones novedosas, teorías pertinentes, concepciones innovadoras, mediante la identificación de autores, el reconocimiento de las escuelas de pensamiento, para la generación de nuevas propuestas de investigación disciplinar y formativa (FCES, 2011, p. 3).

La proyección social, articula el conocimiento del contexto social, político y económico, desde la importancia que devala la Universidad de La Salle, para la promoción de la dignidad y el desarrollo integral del ser humano, donde se privilegia "lo comunitario antes que lo individual y el interés público antes que el interés privado y la solidaridad antes que la competencia" (PEUL, 2008, p. 12). Para tal cometido, se sugieren diversas formas de lectura del entorno, alternativas de cambio para la comprensión de la realidad, hacia la transformación de la sociedad mediante procesos de acción participativa que involucren la formación de comunidades, de individuos, para la dignificación de la vida, el respeto de la diversidad cultural, la reivindicación de los derechos, el fortalecimiento de la democracia y la sustentabilidad del planeta (FCES, 2011, p. 3).

En este orden de ideas, cuando se habla del Canon, se reconoce una práctica y que como toda práctica merece ser frecuentemente revisada, supervisada, en función de alcanzar mayores niveles de elucidación (Castoriadis, 1993); es decir, se trata de pensar qué hacer y qué pensar en torno al Canon. Retomando

la práctica de lectura que hizo la Universidad de La Salle desde el 2007 a favor de la promoción del libro impreso y la lectura de textos escritos, se quiere que la lectura sea una invitación al goce y a la felicidad, a través de la palabra escrita, y se hablaría del Canon como una práctica que implica la revisión constante de textos, la identificación de autores y el seguimiento a temas de interés disciplinar e interdisciplinar.

El Canon reconoce que la lectura de libros canónicos hace parte fundamental de los procesos cognitivos de aprehensión, recreación y creación de conocimiento. El fortalecimiento del acto de leer, de investigar y de escribir, ha generado en la comunidad académica pensamientos e interpretaciones de su realidad y posibilitan la sostenibilidad de su bagaje académico e intelectual. El acto de leer, en su evolución, apremia la escritura como evidencia de evolución cognitiva, es el caso de los estudiantes y profesores de la Facultad, quienes han suscitado nuevas posibilidades de lectura y escritura, acciones que sopesan el desarrollo del pensamiento mediante la calidad de las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

En otra perspectiva complementaria, la lectura en medios electrónicos es una realidad irrefutable, ha transformado las prácticas de lectura de estudiantes y profesores, al posibilitar internet todos los recursos de almacenamiento y difusión de información posibles: blogs, archivos de audio, videos, artículos, libros en texto completo, pero, ante todo, la interactividad virtual de los autores, columnistas, blogueros con sus lectores.

Concepciones del siglo XXI, como “la lectura en la nube” o “la lectura en la web” originan nuevas formas de leer, el acceso a bibliotecas virtuales en las instituciones académicas y en la Web sin necesidad de comparecer físicamente y sin descargar las obras a los computadores, genera otra mentalidad y nuevas formas de acceso a la información y aprehensión del conocimiento. Simplemente los textos están ahí, su disponibilidad es inmediata. El acto lector inicia una nueva era, a pesar de ello, la esencia de la lectura no será remplazada, la comprensión e interpretación de los textos, generará, tal vez, mayor producción de conocimiento desde sitios intangibles como la “nube” (La República, 2011).

Se transformará la imagen convencional del escritor, el libro, la biblioteca y la editorial. El escritor se adaptará a lenguajes acordes con la presentación de contenidos con las nuevas tecnologías. El libro tendrá nuevos soportes de presentación y de almacenamiento. La Biblioteca modificará su interacción con los usuarios. Y, los procesos editoriales se transformarán con sistemas de publicación y de acceso más ágiles y de mayor impacto. Se hará realidad el alquiler de espacios para lectura de libros en la “nube” mediante la reinención de publicaciones novedosas. (La República, 2011).

El concepto de *propiedad de los textos* desaparecerá, el usuario del “servicio en la nube” hará suyo el texto mientras tenga derechos de acceso, podrá rayar el texto, subrayarlo, hacer paráfrasis, hacerle gráficas, pero, “en la nube”. La contraparte son los escritores que se desprenden de sus obras y les dan libertad de consulta en la web, o, los estudiantes, investigadores que colocan sus trabajos de grado, artículos o resultados de investigaciones, permitiendo equilibrar el escenario de acceso libre a la información y la democratización del conocimiento.

Para el presente y el futuro del Canon se vislumbran múltiples posibilidades de implementación, evaluación y actualización permanente, indudablemente, conservando la esencia de autores y obras clásicas en las áreas disciplinares. La posibilidad inmediata de acceso a los textos, bien sea por alquiler “en la nube” o por la facilidad de acceso de “documentos liberados”, así como la propuesta de inclusión de artículos en línea, artículos de profesores de los programas, informes de investigación, portales y blogs, entre otros, posibilitan la creación o recreación de nuevo conocimiento.

Serios retos a la hora de presentar un nuevo corpus de textos de Canon. Sintetizado en uno solo: que el nuevo corpus cumpla a cabalidad las expectativas de la comunidad académica: docentes, estudiantes y directivos. Si bien es cierto, la pretensión no es homogeneizar, si se propone un nuevo conjunto de obras en Ciencias Económicas y Sociales “imprescindibles y recomendables” para la formación de profesionales íntegros en la Universidad de La Salle.

Antecedentes

Desde su conformación e implementación en los programas y en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en el 2008, el Canon de los 80 libros ha sido una herramienta bibliográfica de apoyo a las actividades de enseñanza y aprendizaje; ha contribuido a pensar en los principios teóricos y pragmáticos de las profesiones; a desarrollar en los estudiantes la capacidad de leer, y escribir, permitiendo adquirir y consolidar conocimientos históricos, teóricos, y técnicos mediante una acervo seleccionado de lecturas.

Durante su implementación se desarrollaron diversas estrategias de seguimiento para conocer la percepción de estudiantes y profesores, lo que permitió evidenciar la apropiación del Canon, sus acercamientos, simpatías y rechazos. En este sentido, se identificaron dificultades relacionadas con la falta de tiempo para la lectura de textos estipulados en los syllabus; la obligatoriedad del ejercicio, que se convirtió en una rutina impositiva y desmotivante, que generó sensaciones de pérdida de tiempo; la falta de interés de los estudiantes por el desconocimiento de las intenciones del proceso; y, la poca motivación por parte de los profesores en razón a que el ejercicio no generaba una nota. En general, los estudiantes no asumen con compromiso el proyecto y manifiestan no estar a gusto con este, toda vez que además de los trabajos y lecturas en los diferentes espacios académicos, se pretende que un estudiante lea en promedio ocho libros por semestre como ejercicio de aprendizaje adicional.

Sin embargo, en las evaluaciones se comprobó la diligencia de los profesores para la dinamización del Canon de los 80 libros, al ser abordada como una estrategia importante para la profesión, y el entorno académico e intelectual de la Facultad. Para ello, se utilizaron múltiples propuestas didácticas para su abordaje, destacándose la lectura previa, la lectura en el aula y los registros de lectura como evidencias del ejercicio. Es necesario tener en cuenta que el proceso lector desde el punto de vista de la enseñanza debe enfocarse hacia la formación de lectores independientes que entiendan, analicen e interpreten la realidad desde su formación disciplinar. Se requieren lectores críticos que trasciendan su formación y produzcan conocimiento que enriquezca la bibliografía existente.

Así mismo, el reconocimiento por el papel que juega la conjunción lectura/escritura para la dinamización de competencias profesionales debe potenciarse desde los primeros semestres mediante estrategias didácticas que motiven, animen y sensibilicen a estudiantes y profesores hacia la lectura como una fuente que suple las necesidades académicas e intelectuales.

La actualización del Canon refresca la literatura disciplinar y permite la incorporación de textos novedosos y autores que aportan desde su experiencia investigativa nuevos conceptos, nuevas formas de conceptualización y entendimiento de la realidad, incluyéndose obras clásicas que identifican el pensamiento de la Facultad y de cada programa académico.

Actualización del canon de lectura

Al llegar a la Universidad el estudiante encuentra un nuevo estilo de vida, de aprendizaje y, quizás, una nueva forma de enfrentar los procesos de enseñanza y aprendizaje. La lectura académica sobre los fundamentos teóricos y técnicos de la profesión le exigen un esfuerzo compartido, con el propósito de lograr la apropiación de los fundamentos teóricos y conceptuales que le soporten su desarrollo laboral y profesional. La lectura académica genera decisiones como lector, es el sueño de los profesores, pues, leer un texto en el ambiente universitario significa según Vásquez (2000, p. 74) “tener un repertorio de reservas de lenguajes, capacidad de penetrar en el texto, capacidad para abrirlo a la comprensión, y finalmente poder relacionar ese texto en cuestión con otros textos, con otros lenguajes”.

En el ambiente universitario se privilegia la lectura disciplinar, cada institución a partir de sus programas académicos, propone bibliografías a manera de listas de textos considerados obligatorios y otros complementarios, buscando de alguna forma la universalidad de las profesiones, con dos propósitos: fortalecer en los jóvenes sus procesos lectores; y, fortalecer el análisis y crítica en torno a la profesión para desarrollar criterios específicos a partir de su fundamentación teórica y conceptual. Es así como desde el horizonte lasallista sobre la lectura se concibe que:

si la universidad es el lugar de la ciencia, de la producción de conocimiento, de comunicación de las ideas, de crítica de los planteamientos, entonces la lectura es un insumo sin el cual no se podría lograr la apropiación del conocimiento. De otro lado, la formación del criterio y la posibilidad de crítica imponen la lectura selectiva porque es imposible leerlo todo (Gómez, 2007, p. 12).

Por supuesto que la validez de este tipo de selecciones se soporta en los criterios que buscan la calidad académica, en la medida que el objetivo del Canon “es lograr que se lea una selección de obras completas que sirvan a su vez de prueba para mundos más fascinantes, adquirir un acervo informativo que permita iluminar el ejercicio de la profesión, y poseer un legado cultural selecto, necesario a una persona cultivada y educada en lo superior y para lo superior” (Gómez, 2007, p. 12).

Un riesgo, sin embargo, existe en la construcción de una ruta de lectura para los futuros profesionales, pues como lo afirma (Petit, 1999:166) “en todas las generaciones, las lecturas impuestas, han desalentado a leer”, o podrían perfilarse como una apuesta para la fundamentación de los saberes, obviamente, corriendo el peligro de los sesgos intelectuales que siempre surgen cuando se hacen listas, precisamente porque estas solo puedan mostrar, que tan buenos seleccionadores son los maestros e igualmente los hacen responsables de una construcción de conocimiento alrededor de la profesión.

Otro factor, es que la lista no contenga la información que logre interesar y motivar a los estudiantes de manera que se haga la lectura como una decisión voluntaria. Michell Petit (1999, p. 18) afirma que: “la lectura y en particular la lectura de libros, puede ayudar a los jóvenes a ser un poco más sujetos de su propia vida”; sin embargo, ¿puede acaso una lista guiada generar comportamientos lectores? O, convertir la lectura en un elemento más de evaluación dentro de los espacios académicos, ¿puede acaso arruinar cualquier intención de lograr un genuino amor la lectura? ¿Será, que con ello el profesional seguirá construyendo su propio canon una vez concluya su vida universitaria?

Igualmente es necesario considerar como lo explica Luz Stella Castañeda (1995, p. 23), que la no comprensión de textos científicos radica en la falta de conoci-

mientos previos (términos técnicos de la disciplina) y de habilidades para leer, es decir, de bases para complementar e interpretar la información, más que en la complejidad o ambigüedad de los términos.

Se concluye que la enseñanza recogida con la implementación del primer Canon disciplinar, es que, aunque importante para la fundamentación profesional, puede no ser el método más idóneo para generar procesos de hábitos lector; tal vez, la propuesta de lectura inicial, no fue el camino más expedito, pero fue un gran experiencia; será necesario reforzar y diseñar nuevas estrategias didácticas para generar un contacto permanente de los futuros profesionales con la lectura disciplinar y/o interdisciplinar.

Objetivos

Los objetivos del Canon gravitan en la interrelación lectura y escritura como camino para la retención y aprehensión de conocimiento, en ese sentido, se determinaron los siguientes:

- Fortalecer las prácticas de lectura y de escritura de los y las estudiantes y profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en torno a la nueva propuesta de Canon.
- Realizar una selección de textos en diferentes soportes documentales que les permitan consolidar y aprehender conocimientos históricos, teóricos y técnicos en cada disciplina.
- Verificar en forma colegiada la pertinencia de los libros que a la fecha pertenecen al Canon y que sirven para la formación integral de los profesionales a lo largo de su vida universitaria.
- Proponer en forma colegiada cambios en los elementos constitutivos del Canon actual.

Metodología

Directrices generales para el desarrollo del canon

La innovación en el nuevo Canon trae consigo la integración de los programas académicos de la Facultad, en que cada selección bibliográfica responde a las necesidades específicas de contenidos expresados en cada microcurrículo, lo cual genera espacios de integración e identidad en torno a la lectura:

- El Canon debe reflejar el pensamiento, reflexión y evolución de cada disciplina.
- El nuevo Canon debe construirse a partir de los resultados de la evaluación del Canon anterior.
- Debe estimarse una proporción adecuada por áreas de manera que se reflejen todos los intereses de la profesión.
- La conformación del Canon debe responder a la estructura de las mallas curriculares redimensionadas según los ejes, núcleos y macrocompetencias a dinamizar en los estudiantes.
- El Canon debe incorporar textos en segunda lengua, preferiblemente en inglés como fundamento de integración de saberes y como una estrategia pedagógica de promoción del bilingüismo.

Criterios de selección

La inclusión de cinco libros de la Facultad permitió el diálogo entre saberes, el reconocimiento de autores y títulos lo que permitió fijar una postura interdisciplinar en la que confluyeron los títulos de mayor relevancia para la Facultad:

- Los libros seleccionados deben contar con el aval de la Comunidad Académica.

- El fundamento del Canon parte de las propuestas bibliográficas consignadas en los Syllabus de cada espacio académico.
- Debe primar la actualidad del material bibliográfico, respaldo institucional, reconocimiento editorial y la autoridad del texto.
- La selección de textos conserva la línea de textos clásicos y los textos contemporáneos de cada disciplina, así como su evolución teórica y conceptual.
- Libros que susciten reflexión, análisis y pensamiento crítico de la realidad, desde los espacios académicos en el contexto de las Ciencias Económicas y Sociales.
- Se incluirá una oferta complementaria con textos interdisciplinarios que se consideren relevantes y pertinentes a los espacios académicos.
- Se debe considerar la inclusión de recursos digitales que amplíen la cobertura de consulta, recuperación de información y producción de nuevo conocimiento.
- Se incluirán textos de pensamiento literario y filosófico y textos interdisciplinarios que presenten enfoques humanísticos complementarios a las Ciencias Económicas y Sociales.
- No se incluirán manuales, guías, instructivos y materiales bibliográficos que por su naturaleza presentan vigencia a corto o mediano plazo.

Mecanismos de selección

La selección bibliográfica se centró en las conversaciones y disensos de los Comités de Programa, de los coordinadores de área, así como entre los profesores y estudiantes, lo cual permitió asegurar textos de calidad frente a los requisitos de cada disciplina.

- Consulta en bibliotecas generales y especializadas.
- Consultas a la Comunidad Académica mediante sondeos y encuestas.
- Talleres con profesores por espacio académico

Estrategias sugeridas para la implementación del Canon

El proceso de sistematización de las evaluaciones del Canon de los 80 libros ha permitido construir una propuesta didáctica para la animación de la lectura en el aula de clase, estructurada desde la lectura previa, la lectura silenciosa y la lectura en voz alta. Los resultados de este ejercicio se han evidenciado en muchos casos a través de la redacción de reportes de lectura y textos, permitiendo la interacción entre la práctica de lectura y la escritura académica.

Las estrategias didácticas definidas como el conjunto de conocimientos, medios, procedimientos y recursos organizados sistemáticamente para el cumplimiento de los objetivos para la enseñanza y el aprendizaje, se han venido construyendo e implementando en el camino. Son siete las apuestas didácticas que definen, orientan y articulan el trabajo pedagógico: en la mayoría de los casos han sido diseñadas y aplicadas por los profesores de cada Programa en sesiones de trabajo en el aula.

Lectura previa a la sesión de clase

Consiste en la asignación previa a la sesión de clase de lecturas específicas, de la cual (es) se dará cuenta mediante la identificación de la tesis del texto, ideas principales y secundarias, y posturas del autor frente a temáticas. La presentación se realiza con la implementación de dinámicas de grupo como mesa redonda o simposio, panel, lluvia de ideas, diálogo o debate público, seminario, conferencia, una presentación, una discusión.

El proceso metodológico privilegia la socialización de los aspectos de mayor relevancia del texto como palabras clave, frases importantes y aportes de la lectura en el desarrollo temático y metodológico del espacio académico. Esta

etapa es fundamental en la comprensión e interpretación de los textos, en ella se consolidan percepciones, opiniones, creencias, supuestos y posturas con respecto a un texto, un autor o una corriente de pensamiento. El profesor propicia el diálogo en el aula y consolida mediante su experticia en el tema las conclusiones, recomendaciones y lecturas complementarias para cada tema o texto trabajado.

Preguntas que orientan las prácticas de lectura

Tiene como objeto la elaboración de un cuestionario con preguntas concretas sobre la lectura por parte del profesor. En algunos casos participan estudiantes. La estrategia puede culminar con varias prácticas evaluativas como controles de lectura, fichas o reportes de lectura, escritos cortos como resúmenes, comentarios y reseñas, estructuras de debate, evaluaciones tipo quis o parcial oral o escrito. El objetivo del cuestionario es la motivación y fomento de competencias para elaborar preguntas, estimar respuestas, predecir situaciones de debate y, por parte del profesor, construir diversas alternativas de evaluación.

Lectura silenciosa sostenida

La lectura silenciosa sostenida es una actividad preparada de acuerdo con el texto identificado en el Syllabus del espacio académico, las estrategias pedagógicas y los productos académicos acordados. Demanda constancia y perseverancia por parte del grupo de estudiantes con la guía y participación directa del profesor (Condemarín, 2011). Se pretende cimentar rutinas y hábitos de lectura, asimismo, contrastar la comprensión del texto leído con sus pares académicos en el aula y establecer reciprocidad en el aprendizaje a través de la retención y aprehensión de conocimiento.

La metodología de trabajo recomendada es, primero, diez minutos de lectura silenciosa sostenida al inicio de cada clase, segundo, elaboración de un registro de escritura (apuntes permanentes) para evidenciar la relación lectura y escritura, y establecer un seguimiento al proceso lector por parte de cada estudiante y, tercero, socialización de lo leído de acuerdo con la dinámica que se establezca.

Lectura en voz alta

Es una propuesta didáctica que consiste en leer textos que presenten algún grado de dificultad. Fortalece en los estudiantes prácticas de dicción, entonación y la identificación del manejo de los signos de puntuación. Su práctica se sustenta en objetivos concretos y metas del espacio académico. Es un diálogo entre el profesor y los estudiantes a través de la escucha de palabras, frases, párrafos en forma coherente y ordenada, motiva al lector y le genera concentración, cuidado y permite a los oyentes la consignación de apuntes como registro de lectura.

Método de trabajo: lectura en voz alta durante los primeros 15 minutos de clase, luego se evalúa la comprensión lectora en lo relacionado con la identificación de categorías, autores relevantes, vocabulario referencial, palabras claves, fechas relevantes y citas, enseguida, se genera un registro de lectura y, finalmente, se socializan las interpretaciones del texto. La lectura en voz alta genera diversas prácticas pedagógicas: clases magistrales que resuelven inquietudes, dudas y utilidad del conocimiento, construcción de posturas por parte de los estudiantes, y comprensión de los temas que se leen y se escuchan a través de la lectura en voz alta.

Lectura del libro por capítulos

El abordaje del libro se realiza por capítulos, con el fin de generar lectura comprensiva del texto, una lectura detallada que permita identificar desde lo simple a lo complejo, desde lo deductivo a lo inductivo, desde los autores, desde las citas, y las referencias bibliográficas, es decir una la lectura total.

Método de trabajo: orden en la lectura de los capítulos, fechas para la socialización de contenidos, debate en el aula y demás estrategias didácticas. Registro en resúmenes, fichas de lectura, apuntes en clase. Socialización mediante exposiciones individuales o por subgrupos con ayudas audiovisuales, o dinámicas de grupo como foros, seminarios, mesas redondas. Se podrá nombrar un grupo editor que tendrá a cargo la conformación de un texto-resumen, con todos los escritos realizados durante el semestre.

Asimismo, se puede emplear un registro escrito de la sesión de clase: ayuda de memoria, acta, relatoría. Se nombra un relator quien elabora el documento para que sea presentado en la siguiente clase. El estudiante o grupo que expone, se apoya con ayudas visuales y audiovisuales y acciones lúdicas concertadas con el docente.

Interpretación de la postura del autor y del texto

La lectura como acción cognitiva permite al estudiante conocer e interpretar su entorno y su realidad. La evidencia de aprendizaje parte de la elaboración de escritos sobre la lectura realizada, que se define como un escrito estructural que se configura con palabras, frases y párrafos cortos para sintetizar las ideas centrales del escrito. La evidencia de lectura y lectoescritura en el aula se estima a través de la interpretación de las tesis, posturas y concepciones del autor sobre un tema y la recreación (generación) de nuevos textos mediante citas intertextuales, paráfrasis, que le dan nuevo valor al texto y vivifiquen su intención comunicativa.

Otra opción es la representación gráfica mediante esquemas, mapas u otro tipo de figuras. Los registros de lectura empleados como resultado de la lectura son:

- Resumen escrito (250 palabras).
- Reseña.
- Fichas de lectura (controles, reportes, registro).
- Escritura de textos cortos a partir de las propuestas del autor, como: reflexiones escritas o estructuras de debate que destacan elementos relevantes del texto.
- Mapas conceptuales.
- Mapas mentales.
- Cuadros sinópticos.
- Árboles de problemas.
- Protocolos y relatorías.

La idea con el método de registro es extraer lo fundamental de cada texto a nivel de ideas principales, temáticas relevantes, vocabulario desconocido y los autores destacados en las citas y referencias bibliográficas. Los procesos cognitivos se fortalecen mediante la comprensión, el análisis y la interpretación mediante la construcción de textos propios que permitan fortalecer las prácticas de lectura.

Seminario investigativo

Dinámica de trabajo pedagógico e investigativo cuyo fin es la producción, recreación o evaluación del conocimiento a través de la lectura de textos. En su desarrollo se designan roles: Director (el profesor o un estudiante) que coordina la sesión del seminario y determina la logística del trabajo académico; Protocolante, hace con antelación a la sesión, la lectura o lecturas estipuladas y presenta y expone el Protocolo en la sesión; y el Relator, cuya función es la elaboración de la Relatoría (Universidad de Valencia, 2011).

En el seminario no se establece una estructura rígida de trabajo, los roles se alternan entre los participantes, lo que conlleva a la participación en diferentes funciones y tareas de exposición, sustentación, argumentación y coordinación. La participación en las exposiciones y debates es obligatoria y como requisito cada estudiante componer sus apuntes. Los participantes comparten conocimientos y saberes en un clima amable, colaborativo; la participación de cada miembro del grupo académico estimula el dominio del conocimiento, el aprendizaje mutuo.

Articulación del canon con las mallas curriculares

El Canon de lectura en cada Unidad Académica se articula a partir de la estructura de cada Malla Curricular que determina las macrocompetencias por Núcleo Académico y de forma transversal los ejes curriculares que desglosan cada espacio académico y que contiene las Ciencias y Disciplinas, los problemas y prácticas y la Investigación, en ese orden de ideas, el Canon se lista por Núcleos y Macro competencias en los que se nominan los textos disciplinares en lo epistémico, disciplinar, investigativo y en los espacios académicos com-

plementarios que integralmente inspiran la formación integral como concepto determinante en la concepción del Canon.

Específicamente, la articulación del Canon con las mallas curriculares, parte en primera instancia, como un proceso paralelo a la redimensión curricular permanente, y de actualización permanente de la Comunidad Académica de la Facultad en torno al Canon, como fuente primaria de consulta, y cuyo fin sea revitalizar los contenidos de los espacios académicos, reconocer la innovación teórica, científica y tecnológica.

En segunda instancia, se privilegia el diálogo continuo de los profesores en torno a la transversalidad de contenidos, el sentido de la investigación como eje de orientación, las temáticas de los espacios complementarios y la fundamentación de los espacios disciplinares que favorecen el reconocimiento epistemológico de las disciplinas, la comprensión de los avances en las ciencias económicas y sociales.

Finalmente, la integración de espacios académicos mediante la selección de uno o varios textos del Canon en torno a temas disciplinares e interdisciplinares que formulan prácticas de lectura y lectoescritura cuyo producto refleje un trabajo semestral conjunto que permita a los estudiantes en conjunción con sus docentes, profundizar en temas que les son relevantes en su formación académica e intelectual.

Articulación del canon con la investigación

El Canon de Lectura en conjunción con la propuesta de la Universidad “Una universidad que enseña, centrada en la docencia, a una universidad que aprende, centrada en la investigación”, despertó desde la lectura, un gran interés por la inclusión de textos de carácter fundante sobre investigación, en lo concerniente al entorno epistémico, corrientes de pensamiento, leyes, entre otros, para fundamentar teórica y conceptualmente la práctica investigativa en lo disciplinar y lo formativo, más allá de la instrumentalización de las prácticas investigativas, que privilegian métodos y resultados (SIUL, 2008, p. 12).

La investigación se fundamenta en la interacción entre la producción, la difusión y la aplicación del conocimiento, y se evidencia en la generación de textos intelectuales y académicos del tipo artículo académico, ensayo argumentativo, anteproyectos de investigación formativa, proyectos de investigación disciplinar y publicaciones en artículos de investigación y libros que reflejen la interpretación de la realidad desde las ciencias económicas y sociales.

El sustento cognitivo de los procesos investigativos lo constituye la lectura y la lectoescritura, en tal sentido, el Canon de Lectura es una ventana al mundo de la investigación, el conocimiento y de la información, al privilegiar la investigación en el redimensionamiento curricular de los programas académicos como eje transversal que desde sus libros epistémicos permite comprender e interpretar el mundo a través de los ojos de la tecnología y la ciencia.

Evaluación y seguimiento del canon

El Canon de Lectura, constituye una herramienta de consulta permanente, requiere un proceso de evaluación continua, cuyo fin es reconocer los beneficios, ventajas, desventajas de su desarrollo en cada unidad académica, la evaluación tiene dos perspectivas: la evaluación pedagógica y didáctica y la evaluación de los contenidos: la primera, en un sentido inductivo, privilegia el Syllabus como elemento micro curricular en el que se consignan estrategias didácticas que se desarrollan durante el semestre, y en tal sentido, la indagación a través del diseño y aplicación de Instrumentos de Recolección de Información como: cuestionarios, dirigidos a profesores y estudiantes con preguntas cerradas y abiertas que permitan identificar las fortalezas y debilidades de su práctica en el aula durante cada período académico; lista de chequeo de los syllabus, proyección de las estrategias didácticas para el trabajo en torno al Canon; talleres con los docentes para el fortalecimiento del diálogo interdisciplinar en torno a la lectura; entrevistas con los estudiantes y profesores para la detección de oportunidades de cambio en las estrategias didácticas y el reconocimiento de nuevas fuentes bibliográficas que puedan reforzar el Canon.

La segunda se relaciona con la indagación permanente por parte de la Comunidad Académica de la producción académica e intelectual en temas relevantes

y complementarios de cada Unidad Académica, en cuanto a libros, resultados de investigaciones, artículos, papers de investigación, trabajos de grado a nivel de pregrado, maestría, tesis de doctorado y demás documentos bibliográficos que orienten la selección de textos canónicos que permitan actualizar el Canon de Lectura.

El resultado del seguimiento y de la evaluación se consignará en la identificación de Buenas Prácticas Didácticas, reflexiones en torno a las Lecciones Aprendidas y la postulación de nuevas alternativas didácticas que permitan revitalizar el Canon en cada período académico, estas acciones se justifican porque el Canon, más allá de una propuesta de lectura, es una práctica de lectura activa, que reivindica la didáctica de la lectura como una realidad cambiante.

Bibliografía

- Barragán, D. F. “Textos difíciles y lectores incapaces” en: Revista de la Universidad de La Salle No.43. Bogotá – Colombia. 2007.
- Castañeda, L. E.; Henao, J. I. La lectura en la Universidad. Medellín: Universidad de Antioquia, 1995. p. 1
- Castro-Gómez, S. y Ramón Grosfoguel. El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores. 2007.
- Condemarín, Mabel. Mabel Condemarín y el Programa de Lectura Silenciosa Sostenida. Citado por: GIRALDEZ, Soraya... [et. al.]; compilado por Ana Arias; Bárbara García Godoy; Romina Manes. Trabajo social, lecturas para repensar la formación profesional desde la Intervención. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2011.
- González Vargas, Benedicto. Disponible en: <http://pedablogia.wordpress.com/about/> [término de búsqueda: lectura silenciosa]. [En línea]. Chile: El autor, 2011. [Consulta: 2011 – 06 – 31].
- Gomez Restrepo, Carlos Gabriel. Una palabra vale más que mil imágenes. En: Revista de la Universidad de La Salle. No. 43. Ene-Jun, 2007. p. 12
- Lander, Edgardo. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (Buenos Aires: CLACSO), 2000.

- Ospina, William. Lo que entregan los libros" Colombia la alegría de pensar. Bogotá, Universidad autónoma, 2004.
- Periódico La República. NET. La lectura "en la nube" transformará el sector editorial. [Consulta: 2011 - 10 - 11]. Bogotá: La República. Sep. 20 2011. Disponible en: http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?id_menu=96&pk_articulo=51191
- Petit, Michéle. Nuevos acercamiento a los jóvenes y a la lectura. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 166
- Universidad de Valencia. El seminario investigativo el seminario como práctica pedagógica para la formación integral. [Término de búsqueda: seminario alemán]. [pdf]. Valencia, España: La universidad, 2010. [Consulta: 2011 - 07 - 05]
- Universidad de La Salle. Enfoque formativo Lasallista. Bogotá: ULS, 2008. 24 p.
- Universidad de La Salle. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Proyecto Educativo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Bogotá: ULS, 2011. 4 p.
- Universidad de La Salle. Proyecto Educativo Universitario Lasallista. Bogotá: ULS, 2007. 20 p.
- Universidad de La Salle. Vicerrectoría Académica. Coordinación de Currículo. Hitos 15. El canon de los 100 libros: una estrategia de lectura que avanza hacia su consolidación. Bogotá: ULS, 2012. p. 46
- Universidad de La Salle. Vicerrectoría de Investigación y Transferencia. Sistema de Investigación Universitario Lasallista. Bogotá: ULS, 2008. 59 p.
- Vásquez Rodríguez, Fernando. Oficio de maestro. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación, 2000. p.74.